

La CRUZ ROJA, esa «gran desconocida»

La experiencia de una institución universal con más de un siglo de vida

Pensar en la Cruz Roja es pensar además en la labor cotidiana de un puñado de personas que ponen sus conocimientos y su trabajo bajo el emblema de un símbolo universal cuyo fin es el *“aliviar el sufrimiento humano sin discriminaciones de ningún tipo y de forma desinteresada.”*

Esto tampoco lo entendemos, como no entendemos que haya gente que pueda dedicar su tiempo a trabajar por otros y sin recibir a finales de mes un sueldo de gratificación. *“La Cruz Roja vive fundamentalmente de la generosidad, ella misma es generosidad total y vive de esa generosidad... ¿Qué pasa? ¿Es suficiente? No, y sin embargo nuestra Cruz Roja no pasa cuentas, todos sus servicios son gratuitos”*. Don Juan Francisco Apolinario es presidente de la Asamblea Provincial de la Cruz Roja de Las Palmas hace 19 años. Tiempo más que suficiente para que hoy hablar con este hombre constituya una sorpresa en todos los sentidos: sorpresa en cuanto a que puede resultar increíble encontrar a personas con tanta fé y con tanta esperanza en lo que hacen. Es el suyo un humanismo al viejo estilo, a la vieja usanza. Algo de perplejidad va surgiendo a medida que él va hablando y menciona palabras tales como sufrimiento, donación de sangre, humanidad, indiscriminación, universalidad, etc; y no suena demasiado raro todo esto, no suena falso... ¿Significa la Cruz Roja filantropía o algo parecido?

— *No, y tampoco es una institución benéfica. En realidad, tal y como lo entendemos hoy día, el término beneficencia presupone diferencia de clases; y la labor de la Cruz Roja va contra todo esto; su labor es humanitaria, esa palabra es fundamental, humanitaria y sin ningún tipo de discriminación. Ese es un aspecto principal en la Cruz Roja, ese y la universalidad y el desinterés...”*

CONTRADICCIONES

Universalidad, desinterés y una la-



LA ASAMBLEA PROVINCIAL DE LA CRUZ ROJA DE LAS PALMAS Y SUS SERVICIOS

bor muy difícil, porque a mi juicio, existen contradicciones muy fuertes dentro del mismo seno de la Cruz Roja. Estamos hablando ahora a nivel general, a nivel mundial: alimentarse de la conciencia social y de aportaciones de organismos oficiales, en una sociedad marcada por el valor de cambio, o sea, el dinero, es casi esperar demasiado. Es actuar en plan islote, una experiencia aislada dentro de los usos y costumbres a que todos nos vemos obligados a hacer.

Por otro lado, hay un compromiso de todos los gobiernos en ayudar a la Cruz Roja de muy diversas maneras. Informar sobre su labor, facilitar el logro de sus fines, etc. Pensando que uno de los fines primordiales de la Cruz Roja es luchar por la paz, evitar la guerra, resulta obvio que esos gobiernos que por delegación y representación intervienen en la Cruz Roja, son los mismos que luego, intervienen en los conflictos mundiales y actúan, en definitiva, dentro de la dinámica conflictiva mundial. Es un problema

político. Y una fuerte contradicción además: *“hoy le regalo ambulancias a la Cruz Roja y seguramente mañana las utiliza para trasladar a los heridos de tal guerra a cuyo país vendo armas”*. Este es un ejemplo general extensible a los problemas con que se enfrenta día a día la Cruz Roja de todos los países, porque todas las Asambleas Nacionales de la Cruz Roja se guían por los mismos principios.

SIETE PRINCIPIOS PROGRAMÁTICOS

En realidad, desde que la Cruz Roja nació ya se constituyeron sus bases generales, sus principios programáticos o ideológicos por decirlo de alguna forma. Es un poco la estructura, número de países que tienen en su seno la Cruz Roja, y forma de organización la que ha ido variando u ampliándose según las circunstancias.

Quizá lo más impresionante de todo sea pensar en que de la idea de un hombre hace más de un siglo, de su es-

fuerzo y actividad, haya nacido una Institución del calibre de la Cruz Roja con su compleja red de actuación y distribución en todo el mundo. Henry Dunant publicaría hacia 1862 "Un Recuerdo de Solferino", libro fraguado en su mente ante los desastres que vería en aquella batalla en 1859. Este suizo consigue remover las conciencias y hace una llamada para unificar los esfuerzos humanitarios de todo el mundo. "¿Es posible que no haya modo de fundar asociaciones voluntarias de socorros cuyo objeto sea proporcionar auxilio a los heridos en los campos de batalla?". Después de varios pasos, baste remontarse a las fechas del 26 al 29 de octubre de 1863 en que, en Ginebra, una Conferencia Internacional que agrupaba a representantes de 16 naciones, adopta diez resoluciones y tres votos que constituyeron al acta de nacimiento de la Cruz Roja. Henry Dunant fue, desde luego, el motor y revulsivo de una idea que quedaría plasmada en 7 principios, los principios por los que se rige la Cruz Roja de todo el mundo. Estos son: Humanidad, Imparcialidad, Neutralidad, Independencia, Carácter Voluntario, Unidad y Universalidad. Principios todos ellos con un sentido humanitario absoluto, tan absoluto que no se sabe muy bien como encajan entre tantos problemas por los que día a día la Cruz Roja de todos los países tiene que pasar para cumplir con su misión. Muy representativa resulta una frase de Louis Pasteur cuando escribió: "No se dice al desgraciado: ¿Cuál es tu país? ¿cuál es tu religión?, sino: sufres, eres mi semejante y yo te aliviaré". Esta frase resume perfectamente el espíritu de esta Institución.

SU PRESIDENTE: "NI FILANTROPIA, NI BENEFICENCIA; ES CUESTION DE SOLIDARIDAD HUMANA"

DE ENERO A NOVIEMBRE — 150 MILLONES DE PTS.

Ya le hemos citado antes: con don Juan Francisco Apolinario, presidente de la Asamblea Provincial de la Cruz Roja de Las Palmas, hablamos bastante para saber cual era la situación general de nuestra Cruz Roja, sus servicios, el costo de esos servicios y como se las arreglan para llevar a cabo todo lo anterior. Para empezar, baste decir que el importe total de los servicios prestados por la Asamblea Provincial de la Cruz Roja de Las Palmas durante el periodo de Enero a Noviembre de 1977, fue valorado en dinero, casi los 150 millones de pesetas. Bonita cifra si tenemos en cuenta los fondos de los que se alimenta esta Institución. Aparte de las aportaciones de la Mancomunidad de Cabildos, Cabildo Insular, Ayuntamiento, Instituto Social de la Marina, Caja Insular de Ahorros; la Cruz Roja se mantiene de aportaciones personales de sus socios y, lo más importante, del trabajo gratuito de aquellas personas que roban horas a su tiempo libre para trabajar en ella. "¿Sabe lo que ese trabajo costaría valorado en dinero?" Sí, mucho, mucho dinero costarían los diversos servicios que presta la Cruz Roja y que sólo por medio de ella pueden llevarse a la sociedad de forma gratuita.

Por ejemplo, comprendido en el

lapso de tiempo mencionado, el servicio de ambulancias de nuestra Cruz Roja, sólo la amortización del material y combustible, suponen exactamente 2.362.332 pts. Sigamos con esto más detalladamente.

BANCO DE SANGRE (gastos de preparación, frascos facilitados) — 610.769 pts.

LUCHA ANTIDIABETICA (tratamientos y preparación) — 216.000.

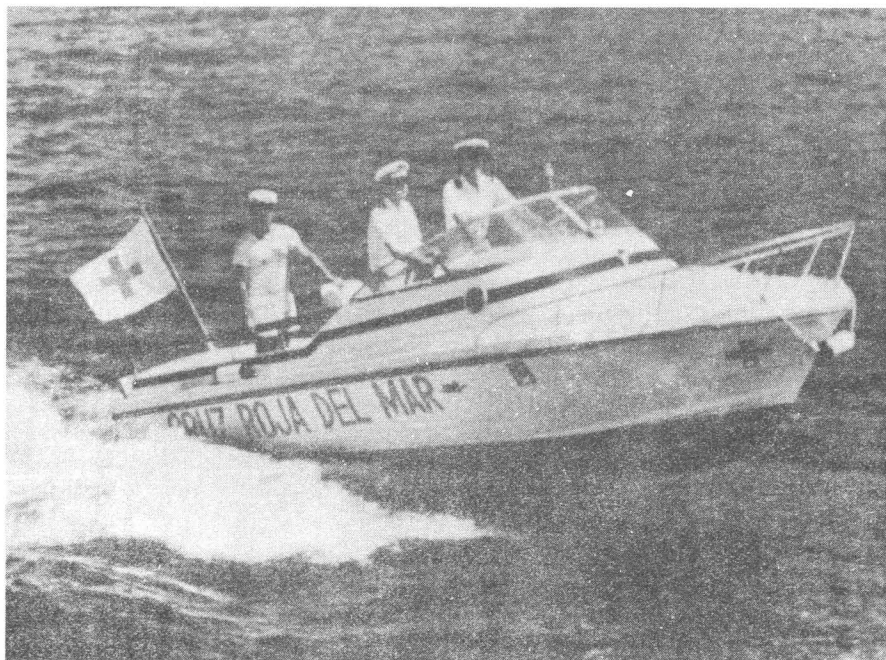
PERSONAL REMUNERADO: colaboraciones y gratificaciones). Entre este personal remunerado está el trabajo de las siguientes personas: Enfermera Profesional, Secretaria Provincial, Conserje, Jefe Unidad Militar, Técnico Mantenimiento Parque Móvil, Hematólogo del Banco de Sangre, Limpia-dora, Auxiliar de Contaduría. **TOTAL** — 1.698.444 pts. más los Seguros Sociales que dan la cifra de 347.544.

Como se puede observar, existen una serie de personas que sí cobran una gratificación por su trabajo, comentaría entonces don Juan Francisco Apolinario que, "evidentemente, una persona que dedica el día íntegro, es decir, toda una jornada laboral, a trabajar en la Cruz Roja, sin posibilidad, por lo tanto de otro trabajo, tiene que tener un sueldo...".

REEVALUACION

Pero, para la mayoría de las personas que ejercen en la Cruz Roja no es así, es una asistencia **VOLUNTARIA** que prestan a una Institución que, de cara al que lo necesita, tampoco va a cobrar nada a cambio. Resaltamos con mayúsculas lo de voluntario porque esta palabra sería largamente repetida por el presidente de la Asamblea Provincial de la Cruz Roja de Las Palmas. Todo voluntario, como voluntario resulta echar unas monedas en la Fiesta de la Banderita que anualmente la Cruz Roja celebra y que por lo visto, el año anterior arrojó una cifra irrisoria "Fijese, unos 2 millones de pesetas. Teniendo en cuenta el número de población, es muy poco, realmente poco y muchos los gastos con los que tenemos que correr...".

—¿No cree que hay muy poca información en cuanto a todo lo que hacen ustedes, es decir; en cuanto a la labor diaria que realiza la Cruz Roja? Habría quizás que hacer una información a fondo para que la sociedad se diera cuenta de lo que hay detrás de



Servicios de la Cruz Roja del Mar en el Sur de Gran Canaria.

cada moneda que echan en la cuestación o para que prestaran su ayuda de alguna forma...

— *“Efectivamente algo de eso hay. Hace poco que la Cruz Roja se está replanteando su misión en el mundo, su papel y manera de mejorarlo; es una reevaluación en conjunto de la Institución, y una de las conclusiones a las que se llegó fue que la Cruz Roja era poco conocida, que aún no se había tomado conciencia de su necesidad y de su importancia.”*

Parece que ahora todo el mundo se replantea su función, entra dentro de la crisis general por la que se atraviesa la reevaluación a la que se refiere Juan Francisco Apolinario es el fin del estudio que el Comité Internacional de la Cruz Roja encargó a Tansley, un canadiense que no tenía directamente nada que ver con la Institución y que por lo mismo, podía ser más efectivo u objetivo a la hora de analizarla; un técnico, en una palabra. El resultado del informe preparado por el señor Tansley y su equipo constituyó las resoluciones a las que llegaría la 23 Conferencia Internacional de la Cruz Roja que se celebró en octubre de 1977 en Bucarest, Rumanía. En dicha Conferencia, la Cruz Roja Mundial se reafirmó en sus principios básicos, aparte de tomar una serie de consideraciones tales como potenciar su imagen, etc.

LA DONACION DE SANGRE

La Cruz Roja de Las Palmas, al igual que las existentes en cualquier sitio, tendrá que ir adaptando esas resoluciones para acoplarse a la estructura universal e ir acorde, sobre todo, a la evolución de los tiempos; evolución, que, por otra parte, no parece que vaya a facilitar el logro total de su misión.

La Cruz Roja de Las Palmas data de principios de siglo y es una de las pocas que cobra absolutamente nada por sus servicios. Es de destacar el servicio del Banco de Sangre; por ejemplo, de Enero a Noviembre de 1977 nuestra Cruz Roja obtuvo 670 frascos de los que facilitó 661. Relativo a este servicio, don Juan Francisco Apolinario hizo bastantes comentarios.

“Próximamente, en abril, se celebrará en Bruselas la Reunión Internacional de Donantes de Sangre. Todavía hay quien se plantea al problema del precio de la sangre, se habla de compensación al donante y se pregunta si tiene derecho a la gratuidad. Eso es absurdo, no es que tenga derecho, nadie tiene derecho, es un deber, y un deber nuevo del hombre frente al hombre, un deber del hombre sano... Habría

que preguntarse ¿Es que la sangre es una mercancía?”

SIEMPRE VOLUNTARIEDAD

Hay que ver las preguntas que se hace este hombre todo indignado mientras hablaba en estos términos diciendo que iba a mandar una carta a dicha reunión de Donantes de Sangre para plantear su rotunda postura de que la sangre ni se compra ni se vende, que se le ha de dar a quien lo necesita y basta. Y entonces, hablamos de que tratar, como él lo hacía de servicios siempre voluntarios, a la larga resultaba muy poco práctico, que tal vez si fuera para todos nosotros un deber de donar sangre en un determinado momento, luego no ocurrirían esos casos de falta de la misma, o de gente que se muere porque no hay a mano un tipo de sangre determinada. Sólo nos damos cuenta de estas cosas cuando nosotros mismos las necesitamos, cuando vamos a un sanatorio y nos dicen que no, que habrá que hacer una llamada por la radio porque no hay sangre.

Hablábamos así con don Juan Francisco Apolinario y claro, él decía que eso no puede ser nunca obligatorio, que todo funcionaría mejor si nos diéramos cuenta del gesto de voluntariedad que debería de precidir nuestros actos. Ópticas distintas en una palabra y es que, el presidente de la Asamblea Provincial de la Cruz Roja de Las Palmas parecía tan idealista que no hubo más remedio que preguntarle que si de verdad era así o sólo lo parecía, y él contestó que tal vez *“sea cuestión de los pocos años”*.

— Ah, ya, ¿Cuál es su edad?

Y Juan Francisco Apolinario confesó 76 años.

— ¿Le gustaría hacer algún tipo de comentario, algo que quiera usted decir sobre la Cruz Roja?

— *Bueno, en general, una llamada de comprensión, que la sociedad preste más colaboración a la Cruz Roja, hay miles de personas que podrían trabajar con nosotros, fíjese el caso de los jubilados, se sentirían más útiles, no se aburrirían y estarían contribuyendo a potenciar una Institución necesaria para todos. Y así, muchos más, en resumen, la colaboración desinteresada de todas aquellas personas que quieran sumarse a la Cruz Roja. Por otro lado, creo que sería necesaria una relación estrecha entre nuestra Institución y el Estado a través de las escuelas y entes educativos en general para que ya desde niños, las personas conozcan nuestra Institución y entiendan su importancia, su trascendencia y así vayan colaborando con ella.*

EL CUPO MILITAR

— Por lo visto, el ensayo que la Cruz Roja está haciendo a nivel mundial es la regulación del servicio militar con destino en los servicios permanentes de la Cruz Roja. *“El Ejército (no directamente) asigna un número X de soldados para toda España, y Madrid distribuye ese cupo a las Asambleas Provinciales según sus necesidades. En la actualidad no llega a 80 hombres el total de los que nosotros tenemos.”* Desde luego, la cantidad de reclutas que se apuntarían a esto de ser bien conocido...

Pero todo va resultando poco, don Juan Francisco Apolinario contaba la necesidad de potenciar las Asambleas Insulares de la Cruz Roja en Lanzarote y Fuerteventura, además de muchas necesidades más; obviamente el impedimento número uno para su realización es la falta de medios. Y es que, estamos muy ocupados y están las cosas difíciles como para que haya gente que pueda trabajar gratuitamente; incluso como el señor Apolinario diría, surge extrañeza, gran extrañeza al pensar que haya personas que se ofrezcan a trabajar gratis...

“Todo es cuestión de solidaridad: el objeto de ella es la persona que sufre, el sujeto, la persona que alivia el sufrimiento. Es en esto en lo que hay que pensar. El director general de la OMS (Organización Mundial de la Salud) diría hace poco que la enfermedad principal de nuestro siglo era la falta de solidaridad humana. Y también de la OMS salió últimamente un informe en el que se analizaban las enfermedades más corrientes del hombre hoy día: las depresiones es la más general...”

Y así, durante esta conversación, le comentamos a don Juan Francisco Apolinario que realmente era excesivamente difícil lo que pretendía la Cruz Roja, todo eso de la neutralidad, la voluntariedad, los servicios gratuitos etc. Y él decía que sí, claro: que en ningún momento había expresado que fuera una tarea fácil la que la Cruz Roja tenía encomendada, pero que había que tender hacia ello, había que creer en que acabarían las guerras y que el hombre comprenderá algún día como debería de ser y entonces Juan Francisco Apolinario citó una frase de Chesterton que sirve perfectamente para cerrar este trabajo: *“No es que el Cristianismo haya fracasado, sino que se la encontrado difícil y dejado sin ensayar”*. Aplique eso a la Cruz Roja.

Asun G. Rebato